

LAS SECUENCIAS TEXTUALES

Los textos son objetos complejos. Poseen una dimensión enunciativa, por la que, en función de la situación comunicativa para la que fueron previstos, presentan un modo particular de **construcción del enunciador, del referente y del enunciatario**, y responden a **características genéricas** vinculadas con prácticas discursivas histórica y socialmente determinadas.

Pero además, y también a raíz de la finalidad que poseen, los textos presentan características composicionales que remiten a formas prototípicas de organización. Se trata de las llamadas **secuencias** textuales, que son: la narrativa, la descriptiva, la expositivo-explicativa, la argumentativa, la dialogal y la instruccional.

En los géneros académicos hay un notable predominio de las secuencias expositivo-explicativa y argumentativa. Como veremos, la explicación y la argumentación son dos polos de un mismo continuum discursivo.

¿Qué es una secuencia textual?

En el marco de estudios lingüísticos que se proponen hallar regularidades en la producción discursiva, el lingüista francés contemporáneo J.M. Adam propone una tipología textual.

Según Adam¹ tanto al leer como al producir textos, los sujetos actualizan o recrean modos de encadenamiento prototípico de proposiciones. Ese encadenamiento prototípico da como resultado una secuencia, que será predominantemente narrativa, descriptiva, argumentativa, explicativa o dialogal.

Por ejemplo, cada secuencia reconocida como descriptiva es, a su modo, original. Pero comparte, a su vez, con las otras secuencias descriptivas un cierto número de características lingüísticas de conjunto, un aire de familia que lleva al lector a identificarla como "secuencia descriptiva más o menos típica, más o menos canónica". Así, Adam define la noción de **secuencia** como una estructura dotada de una organización interna que le es propia, y con una autonomía relativa, en tanto establece relaciones de dependencia/independencia con el conjunto más vasto del que forma parte.

Como señala Adam, es difícil encontrar textos "puros", es decir textos compuestos por un solo tipo de secuencia. En general, en un mismo texto coexisten diversas secuencias, aunque siempre hay una que predomina por sobre el resto. Esas secuencias diferentes guardan entre sí, dentro del texto, relaciones que pueden ser de *inserción* (una secuencia está inserta en otra, que la contiene) y/o de *dominancia* (hay una secuencia que predomina por sobre las demás).

Si tomamos como ejemplo el caso del relato biográfico, por más variadas que resulten sus formas de construcción, hay siempre una secuencia narrativa dominante: se presenta una sucesión de acciones encadenadas sobre un eje temporal que permite ubicar una situación inicial y una final, y una serie de transformaciones entre la primera y la segunda. Pero además, esta secuencia narrativa puede integrar secuencias descriptivas, dialogales, explicativas, etc. La secuencia narrativa sería el modo de organización típico al que se apela para producir/leer biografías.

Consideramos de gran utilidad para el desarrollo de las habilidades de lectura y de escritura la noción de secuencia, ya que —dada que los distintos tipos de secuencia exigen la puesta en práctica de operaciones cognitivas diferentes y modos diferentes de jerarquizar información— su reconocimiento a la hora de leer o producir textos es decisiva.

¹ Ver Adam, Jean Michel (1992): *Les textes: types et prototypes*; Paris, Nathan.

I. LA NARRACIÓN

Se caracteriza por comunicar hechos o acontecimientos, dispuestos en una secuencia con jerarquía causal y cronológica: hay acontecimientos que necesariamente ocurren antes que otros; hay acontecimientos que son el efecto de sucesos anteriores.

Predomina en textos literarios como el cuento o en la novela, pero también en géneros que no pertenecen a la ficción: crónica periodística, manuales de historia, biografías.

Elementos de la narración

- La voz que cuenta la historia (o narrador). Existen numerosos tipos de voz narrativa, aunque suelen reducirse a:
 - participantes o en 1ª persona (protagonistas y testigos).
 - no participantes o en 3ª persona (omniscientes u objetivos).
- Los personajes. son todos aquellos que ejecutan la acción en el relato. Se suelen dividir entre protagonistas y secundarios.
- El tiempo y el espacio. Sin ellos no existe acción posible. Construyen el contexto en el que se producen los hechos. Pueden ser desde muy complejos hasta muy esquemáticos, pero siempre están presentes. Para expresar el tiempo en la narración, se emplean los tiempos verbales y los indicadores de tiempo en tanto que el espacio remite al lugar en el que suceden los acontecimientos.

Técnicas de las secuencias narrativas

a. la perspectiva narrativa → es el uso del punto de vista que el autor decide utilizar para exponer su relato.

b. la introducción de la descripción → es frecuente la combinación de pasajes descriptivos con pasajes narrativos para lograr una mejor caracterización de personajes y espacio.

c. la introducción de las palabras o pensamientos de los personajes:

- el estilo directo → consiste en la cesión por parte del narrador del relato de su voz a la de los personajes, que se expresan directamente con sus propias palabras. Hay distintos medios gráficos para destacarlo, los más habituales son el guion o las comillas.
- el estilo indirecto → consiste en aludir a las palabras de un personaje, pero sin que el narrador le ceda su voz. La manera más habitual de realizarlo es mediante un verbo de decir: “dijo que”, “pensó que”.
- el estilo indirecto libre → es una mezcla de los anteriores. Sirve para dar inmediatez a los pensamientos de los personajes. Por un lado, parece que habla el personaje; pero por otro, la voz es la del narrador, aunque distanciada mediante el uso de formas verbales del imperfecto de indicativo y del condicional. No va encabezado por ningún verbo de dicción.

Estas formas polifónicas² pueden presentarse de diversas formas en la historia:

- el diálogo → consiste en el intercambio de palabras por parte de los personajes. Para su inclusión suelen usarse determinadas convenciones tipográficas (comillas, rayas de diálogo, etc.)
- el monólogo → se denomina así a la intervención solista de un personaje que expone sus pensamientos para sí mismo.
- el monólogo interior → es un monólogo que transcribe lo que está pensando un personaje en un momento concreto.

² Ver ficha “La narración”, pág 6.

d. la organización temporal: la estructura temporal de la narración no tiene por qué ser lineal. El autor puede utilizar técnicas que le permiten estructurar la temporalidad de la acción mediante cortes: comienzo in medias res, analepsis o salto atrás en el tiempo, la prolepsis o salto adelante en el tiempo.

Rasgos lingüísticos y estructura

Desde el punto de vista lingüístico, una narración se caracteriza por:

- a) el uso de formas verbales que expresan tiempos narrativos: en concreto, el **presente de indicativo** y el **pretérito perfecto simple de indicativo** son las formas verbales característicamente narrativas (se supone que representan la temporalidad en estado puro).
- b) en las partes descriptivas, el **pretérito perfecto** suele alternar con el **pretérito imperfecto** de indicativo.
- c) la ordenación de las oraciones tiene un carácter lógico y no improvisado con estructuras categóricas (Sujeto + Verbo. + Complementos).
- d) es frecuente la utilización de marcadores u organizadores textuales de tipo temporal o que expresen algún tipo de secuencialidad: *en principio, al principio, érase una vez, en ese momento, entonces, después, etc.*

La estructura característica de una narración depende de la manera natural de exponer un suceso y los elementos que participan en él. Se suelen distinguir tres partes:

- **la presentación/inicio/introducción:** dentro de esta sección se pueden establecer dos momentos, la presentación de los personajes y del espacio. Se describen los elementos que van a ser fundamentales en la configuración de la acción. Puede incluir pasajes descriptivos.
- la presentación de la acción: se plantea la situación inicial a partir de la cual se desarrollará la intriga del texto.
- **el desarrollo/conflicto/nudo:** dentro de esta sección se introducen las distintas complicaciones de la trama. Estas complicaciones crean nuevas intrigas que se deben solucionar durante el avance de la acción. El desarrollo de un texto narrativo tiene, con frecuencia, diversos episodios y peripecias.
- **la conclusión/desenlace:** se da culminación a las diversas intrigas que han configurado la acción.
- la moraleja: no tiene por qué ser explícita. Suele aparecer en textos tradicionales.

II. LA DESCRIPCIÓN

Se caracteriza por la comunicación de *las características* de *los objetos* (incluyendo las personas) y de los procesos. Entre sus componentes no se establece una relación jerárquica como en la trama narrativa, sino que el orden de importancia en que aparecen es equivalente. Si en la narración el hecho clave de su definición era la noción de acción o suceso, en la definición del texto descriptivo es la noción de cualidad. Lo más corriente es que la secuencia descriptiva se integre en textos más complejos.

Elementos lingüísticos de la descripción.

- a) las formas verbales utilizadas son aquellas que indican la suspensión temporal, es decir, las que poseen aspecto imperfectivo (especialmente el pretérito imperfecto y el presente de indicativo).

b) predominan las palabras que designan cualidades u objetos, es decir, los adjetivos y los sustantivos.

c) la descripción tiende a utilizar marcadores textuales que hacen referencia al espacio y a la organización espacio-temporal, que se utilizan para estructurar u organizar los elementos que configuran la descripción: arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha, al norte, al sur, en primer lugar, en segundo lugar, por último, etc.

d) desde el punto de vista sintáctico, la tendencia de un texto descriptivo es al uso de oraciones coordinadas y yuxtapuestas. En especial estas últimas, por la ausencia de elementos conectores, permite dar mayor viveza a lo que se describe. En descripciones de tipo literario o poético se observa con frecuencia una tendencia hacia la subordinación adjetiva.

e) presenta recursos literarios, en especial la metonimia, la comparación y la metáfora.

Tipos de descripción

Según su función y dependiendo de la intención y del tipo de adjetivación utilizada en un texto descriptivo, podemos señalar diversos tipos de descripción:

- la descripción objetiva: hay distanciamiento, es característica de los textos técnicos o científicos (diccionarios, enciclopedias, libros de texto, etc.). El ejemplo más clásico de descripción objetiva es la definición. Se caracteriza por el uso de adjetivos especificativos (no ornamentales) y de sustantivos precisos, concretos, nocionales más que generales, con frecuencia de carácter técnico y terminológico científico (neologismos). El tipo de formas verbales propias de la descripción objetiva es el presente de indicativo con valor gnómico (genérico o intemporal).
- la descripción subjetiva o literaria: la adjetivación utilizada es explicativa (se hace uso de epítetos o adjetivos ornamentales) con connotaciones psicológicas concretas (ironía, sarcasmo, desprecio, burla, elogio, entusiasmo, etc.). Del mismo modo sucederá con los sustantivos. Las formas verbales tienden a utilizar una perspectiva de pasado (pretérito imperfecto de indicativo) aunque el presente de indicativo puede aparecer también en este tipo de descripción.

Según el objeto descrito, se pueden señalar otros tipos de descripción:

- el retrato: se denomina de este modo a la descripción de personas. Existen tres tipos fundamentales según la descripción se fije en aspectos psicológicos o contenga matices deformantes:
 - . la prosopografía: es la descripción física de una persona.
 - . la etopeya: es una descripción en la que se combinan rasgos físicos y morales de la persona que tratamos de describir.
 - . la caricatura: es una descripción exagerada o burlesca.
- el paisaje: se denomina de este modo a la descripción de espacios (naturales, urbanos, etc), sobre todo dentro de textos narrativos.
- la descripción del mundo psíquico o descripción impresionista: la intención de la descripción no es tanto explicar los rasgos identificadores del objeto descrito como crear una impresión general de este en la mente del lector.
- la descripción de acciones: es una forma de narración destinada a mostrar con enorme detalle una acción; se trata, entonces, de una forma derivada del texto narrativo.

III. LA EXPOSICIÓN-EXPLICACIÓN

Presenta análisis de conceptos; en general, los textos responden a una pregunta (que puede no estar explícitamente formulada), y están redactados en presente del indicativo porque buscan una ilusión de objetividad: la explicación se presenta como una verdad no abierta al debate, no se pretende discutir sino hacer comprender al interlocutor algo que desconoce.

La exposición permite al locutor presentarse como un testigo, como un observador objetivo de los hechos, de los que toma distancia. No es un agente de la acción; no es, por ejemplo, el investigador que está demostrando su hipótesis, es el que expone un saber. Por eso, en estos textos predomina la tercera persona y se usan formas del discurso indirecto o directo, en las que las fronteras entre el discurso citante y el citado se mantienen nítidas.

Cuando se ofrece una explicación, se suele suscitar el interés del destinatario en la cuestión presentando el problema de modo como algo que merece ser explicado, y también indicar el encuadre disciplinar o teórico desde el que se abordará. Por eso, las explicaciones de los textos expositivos suelen iniciarse con un marco o presentación del problema que será objeto de la explicación. Presentado y formulado el problema, los textos ofrecen una explicación del problema planteado. Finalmente, en muchos textos expositivo-explicativos se procede a evaluar la explicación propuesta. Así, el esquema típico de las explicaciones en estos discursos es:

- Presentación / marco
- Planteo del problema (explícito o implícito)
- Respuesta al problema
- Evaluación conclusiva

Dentro de un texto expositivo podemos encontrar distintas formas de enfocar el proceso de cuestionamiento y resolución: descripción-definición, pregunta-respuesta, problema-solución, causa-consecuencia, enumeración y comparación-contraste.

Ejemplos de textos expositivo-explicativos: libros de texto, manuales escolares, tratados sobre temas científicos, monografías, artículos de revistas especializadas o de divulgación técnica o científica, conferencias, exposiciones orales de cualquier tema en un aula, documentales televisivos, entradas de un diccionario enciclopédico, etc.

IV. LA ARGUMENTACIÓN

Presenta una estructura jerárquica en la que la hipótesis sostenida es el eje en torno al cual se despliegan los argumentos, cada uno de los cuales mantiene una relación lógica (del tipo de las relaciones de causa efecto) y de dependencia con ella.

La hipótesis sostenida puede estar o no explicitada en el texto. Muchas veces es el lector quien debe formularla en forma explícita a partir de lo que el autor dice en distintas partes del texto o a partir de lo que no dice pero sugiere.

Al formular la hipótesis es necesario tener presente que esta debe ser asertiva y que de ella debe poder predicarse que es verdadera o falsa.

Por último, hay que tener en cuenta que la hipótesis sostenida por un texto puede ser simple (cuando realiza una sola aserción sobre un aspecto), o compleja (cuando realiza más de una aserción sobre un aspecto o sobre varios).

Los textos argumentativos son discursos que exhiben huellas de la situación enunciativa: el enunciador se hace presente a través del uso de la primera persona, de modalizaciones y de

un uso abundante de subjetivemas, entre otros, y a la vez también es evidente la construcción discursiva del enunciatario y del referente.

A diferencia del discurso expositivo-explicativo, el argumentativo no necesita mostrarse como un discurso objetivo, ya que por convención en este tipo de producciones se busca una valoración, un enfoque particular de hechos o temas o la fundamentación de un juicio. En este sentido, los discursos argumentativos pueden leerse como polémicas: siempre se desencadenan a partir de una cuestión que es objeto de debate, de valoraciones o juicios divergentes; y en la medida en que se afirma una posición, se rechazan otras. Esta dimensión polémica puede estar más o menos desarrollada en cada enunciado argumentativo, implícita o explícitamente.

Las otras voces, en la argumentación, pueden ser incluidas por el enunciador con el fin de refutarlas o bien para avalar su posición. Pero el enunciador, en una marca más del despliegue de su subjetividad, suele en estos casos manipular esas voces, incorporándolas a través de formas indirectas, fragmentarias, y de reformulaciones libres.

Estructura de un texto argumentativo

Dada la variedad de textos que poseen carácter argumentativo, no es posible dar una estructura que los caracteriza absolutamente a todos. Con todo, existe un tradicional esquema básico que refleja el proceso que seguimos a la hora de plantear y confeccionar una secuencia argumentativa. Es el siguiente:

- la argumentación suele comenzar con una **introducción** cuya finalidad es captar la atención de nuestro/s interlocutor/es y hacerlo receptivo a nuestra opinión.
- en segundo lugar, se realiza una **exposición** de los hechos en la que se presente de forma detallada y precisa la tesis que se pretende defender.
- en tercer lugar, se inicia la **argumentación** propiamente dicha. En ella, utilizamos todos los recursos a nuestro alcance para demostrar que nuestra opinión es la certera. Aunque no es necesario, es corriente que la argumentación tenga dos partes. Una primera positiva en la que se dan argumentos a favor de nuestra tesis; y una segunda negativa, en la que tratamos de refutar los argumentos de la parte contraria (**contraargumentación o refutación**).
- finalmente, se da la **conclusión** en la que se recapitula lo más importante de lo expuesto para fortalecer nuestra tesis.

Principales rasgos lingüísticos de la argumentación

- uso de formas verbales en presente de indicativo, con frecuencia también formas verbales de carácter exhortativo (imperativos, subjuntivos con valor de orden atenuada o deseo).
- utilización de modalidades oraciones exhortativas, exclamativas e interrogativas y de expresiones vocativas y apelativas. El texto argumentativo es básicamente un texto que trata de involucrar al interlocutor afectando a su forma de ver la realidad o a su forma de actuar, por lo que las llamadas al “tú” deben ser constantes y habituales en él.
- uso de léxico de carácter valorativo, con frecuencia con la pretensión cubierto bajo una apariencia de objetividad (es bueno, malo, opinión, verdad, mentira, es excelente, es terrible, es preferible, etc).
- uso de conectores textuales argumentativos y contraargumentativos (de causa, consecuencia, contraste, énfasis...).
- las oraciones utilizadas en un texto argumentativo suelen ser directas y asertivas, con una gran carga de oralidad (incisos, vocativos, apelaciones, exclamaciones, interrogaciones); ello no implica falta de rigor o corrección estilística, por el contrario, la importancia de la

causalidad en la argumentación permite que las oraciones subordinadas adverbiales tengan mucho peso en este tipo de texto.

- uso de pronombres personales de primera persona para marcar nuestra posición en el discurso, y de segunda persona para marcar la posición de nuestro interlocutor.
- uso de sobreentendidos y presunciones.

Ejemplos de textos argumentativos: editoriales de los diarios y revistas, artículos de opinión, cartas de lectores, comentarios de espectáculos, discursos políticos, publicidades y los ensayos.

V. EL DIÁLOGO O LA CONVERSACIÓN

Se caracteriza por la alternancia de voces, con el objetivo de reproducir un intercambio de palabras entre dos o más participantes, que se denominan “interlocutores”. Se estructura como un diálogo.

Los recursos lingüísticos más notables están referidos al uso de pronombres personales y los guiones funcionan como marcas gráficas de la interacción de voces.

Predomina en guiones de cine o TV, obras de teatro, la conversación cotidiana y la entrevista.

VI LA INSTRUCCIÓN

Presenta, paso a paso, un proceso e indica al destinatario qué cosas debe hacer para lograr un resultado. Se trata de textos con una **intencionalidad prescriptiva**, pues pretenden que el destinatario aprenda a hacer algo y lo realice. Predomina el modo imperativo ya que se apela a la 2ª persona para que haga o no algo (puede ser reemplazado por el infinitivo del verbo).

Básicamente responde a la pregunta **¿cómo se hace?** La información que se presente en un instructivo debe ser:

- Objetiva: Enumerar los pasos a seguir sin incluir el modo de pensar o sentir del emisor.

- Lógica: los hechos se presentan en un orden lógico. Uso de conectores: *y, después, luego, al mismo tiempo, etc.*

- Secuenciada: la información se ordena temporalmente. Por lo general ese orden es cronológico: se describe qué se debe hacer primero y qué, después.

Predomina en manuales de uso, recetas de cocina, reglamentos.

TRABAJO PRÁCTICO

- 1.- ¿A qué tipo pertenece cada uno de los siguientes textos?
- 2.- Consigne cuáles son las características que justifican su clasificación. Ejemplifique con partes del fragmento o identifique marcas tipológicas en el texto mismo.
- 3.- Además de clasificarlos por su función y trama predominantes, señale, si es posible, alguna otra trama o función (por ejemplo, indique si hay conjunción de trama narrativa y descriptiva en un mismo texto).

Texto 1

Muchos niños bilingües comprenden a la perfección una lengua materna, pero a menudo responden en la lengua general de la comunidad. Al hacerlo, estos niños están mostrando su sensibilidad con respecto a los sutiles valores sociales y a las complejas funciones que están en juego en cada lengua. Perciben que mucha gente que los rodea es bilingüe, que cada idioma tiende a ser empleado en situaciones determinadas por diferentes miembros de la familia y vecinos de diversas edades. En consecuencia, aplican esta sensibilidad para satisfacer sus propias necesidades lingüísticas.

Goodman, K.: El lenguaje integral. Buenos Aires, Aique, 1995.

Texto 2

Debe evitarse el uso de clisés o lugares comunes, así como expresiones que por abuso se han vaciado de significado. Ej.: nosocomio; occiso; sexagenario; espectáculo dantesco; tensa calma; golpe de timón; helarse la sangre; asumir el protagonismo; montar en cólera; salir al ruedo; estar bajo la lupa; fogonear; abroquelarse; pilotear la crisis. Debe evitarse el uso de tecnicismos o jergas. Hay palabras antiguas como "holding" y nuevas como "clickear" (el mouse) o "chatear" (en la red Internet), que pueden resultar difíciles de reemplazar. En esos casos deben escribirse entre comillas y explicar a continuación su significado.

Clarín, Manual de estilo. Buenos Aires, Clarín-Aguilar, 1997.

Texto 3

Usualmente se han asociado las modernizaciones en educación, en general, y en las escuelas, en particular, a la incorporación de nuevas producciones tecnológicas. Parecería que incluir las producciones recientes en el mercado (léase informática, telemática, correo electrónico, videodiscos interactivos, hipertextos, multimedia, C-D Rom, realidad virtual, etcétera) eleva la escuela al status de "moderna" y es suficiente motivo para alguna reforma curricular. Esta asociación, que se nos presenta como "natural", está arraigada en nuestros prejuicios y es histórica. Estos mitos de la innovación y de la modernización pedagógica a partir del uso de la tecnología en las aulas merecen -de frente al siglo XXI- una revisión. Es propósito de este capítulo incursionar en las raíces histórico-sociales que originaron esos prejuicios y analizar estas preconcepciones desde una perspectiva crítica, con el fin de desmitificarlas, acceder a otros significados y plantear nuevos interrogantes.

Litwin, E. (comp.): Tecnología educativa. Buenos Aires, Paidós, 1995.

Texto 4

La encuadernación en cuero fue conocida, como ya se dijo, desde la antigüedad, pero, hasta la Edad media no alcanzó su apogeo en Europa. Las tapas se hacían, generalmente, de madera (haya, roble, arce), y recubiertas con cuero -por lo general piel de ternera pardo oscuro- que, con frecuencia, se decoraba de diversas formas. Existen también indicios de que se empleó la piel de ciervo y de otros animales salvajes.

De un período más antiguo de la Edad Media se conocen diversas encuadernaciones cuya decoración adopta las formas del repujado, es decir que, sobre el cuero húmedo se dibujaba un modelo, que después era grabado con un cuchillo y retocado con un instrumento como un punzón. La técnica del repujado era conocida ya en los monasterios coptos, pero alcanzó su cumbre especialmente durante el siglo XV y parece haber radicado predominantemente en Alemania meridional y Austria. La decoración es la típica ornamentación vegetal y de figuras grotescas, pero también imágenes de ángeles y santos, y más tarde se encuentran representaciones de cazadores a caballo o de escenas amorosas.

Dahl, s.: Historia del libro. México, Alianza, 1991.

Texto 5

La reiteración del gatillo fácil

Cuatro policías balearon a tres músicos en la zona de Tribunales. En Ciudad Evita, un cabo de la Policía Bonaerense habría asesinado a un joven al cual confundió con un ladrón. En Mar del Plata, finalmente, un grupo de policías baleó por error a tres jóvenes. Éstos son los últimos tres casos de violencia policial, una práctica que ha crecido en los últimos años y que a lo largo de 1997 registró 53 víctimas.

Preocupa que en lugar de prevenir la comisión de actos ilícitos y de evitar la utilización de armas de fuego, numerosos integrantes de las fuerzas de seguridad tiendan a disparar con premura y sin cautela. Por la reiteración de los episodios, se reflejaría una formación profesional deficiente y una fijación de valores contrarios a los que deben reinar entre los vigilantes del orden. La facilidad y hasta la inconsciencia con la que suele utilizar el poder de fuego no se condice con lo que debe ser la función policial. Y este déficit se hace más elocuente cuando se asiste a una ola de impactantes hechos criminales.

La gravedad de este problema ha repercutido incluso en el exterior, como se desprende del informe anual sobre derechos humanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, donde se opina que la policía suele incurrir en procedimientos brutales y abusivos.

En los últimos tiempos se ha generado una mayor conciencia gubernamental sobre este problema y, en el caso de la provincia de Buenos Aires, se están tomando medidas destinadas a mejorar el desempeño policial. Sin embargo, la reiteración de casos de gatillo fácil pone de manifiesto la necesidad de acciones más drásticas para cambiar la cultura de las fuerzas y preservar la seguridad de los ciudadanos.

Clarín, 1-2-98

Texto 6

Era una cordal inferior. El dentista abrió las piernas y apretó la muela con el gatillo caliente. El alcalde se agarró a las barras de la silla, descargó toda su fuerza en los pies y sintió un

vacío helado en los riñones, pero no soltó un suspiro. El dentista sólo movió la muñeca. Sin rencor, más bien con una amarga ternura, dijo:

-Aquí nos paga veinte muertos, teniente. El alcalde sintió un crujido de huesos en la mandíbula y sus ojos se llenaron de lágrimas. Le pareció tan extraña a su dolor, que no pudo entender la tortura de sus cinco noches anteriores. [...] El dentista le dio un trapo limpio.

-Séquese las lágrimas- dijo.

El alcalde lo hizo. Estaba temblando. Mientras el dentista se lavaba las manos, vio el cielo raso desfondado y una telaraña polvorienta con huevos de araña e insectos muertos.

García Márquez, G.: "Un día de éstos", en 16 Cuentos latinoamericanos. Buenos Aires, Aique, 1992.

Texto 7

Se han producido algunos episodios bochornosos en la Argentina. Antes de ahora habíamos dicho que debíamos prepararnos para pasar unos meses duros, tanto en el campo político como en el social y en el económico. Pero así como nos preparamos nosotros, también se prepararon los enemigos de la democracia. Los enemigos de la democracia siempre han conspirado contra la realización del país, pero afirmo sin dudar jamás se habría atentado tanto contra la Nación Argentina como en esta hora si el orden institucional fuera quebrantado.

En nombre de una responsabilidad insoslayable que hemos asumido con humildad pero con firmeza inalterable, denuncio al pueblo argentino la actividad disolvente de quienes pronostican el caos y la anarquía, presagian estallidos sociales, auguran aislamientos internacionales y, en definitiva, se convierten en pregoneros de la disgregación nacional.

Alfonsín, R.: Discurso pronunciado el 21 de abril de 1985